798 - Cómo transmitir la verdad a la próxima generación
Día 2
Dennis Rainey, R.C. Sproul
Serie: Cómo transmitir la verdad a la próxima generación

Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy Roberto Lepine. Hoy el doctor R.C. Sproul continuará hablando sobre cómo una generación puede transmitirle la verdad bíblica a la siguiente. El doctor R.C. Sproul es el fundador y presidente de Ligioner Ministries y es la voz del programa radial diario Renovando su mente.

Dennis: Bienvenido Dr. Srpoul a Vida en Familia Hoy.

RC: Gracias, es un placer estar aquí.

Dennis: En el programa anterior hablamos que la Iglesia decidió que la cualidad del carácter de Dios con la cual vamos a tratar exclusivamente es Su amor, pero que nos hemos olvidado de Su santidad.

RC: Exactamente. Eso es exactamente lo que ocurre, así que el Dios que presentamos es un ídolo, porque un ídolo nunca es un opuesto exacto de Dios, sino que toma elementos verdaderos y los distorsionan. Eso es lo que pasa con la idolatría, cuando ponemos un velo sobre una dimensión desagradable o un aspecto atemorizante de Dios, uno con el cual no queremos lidiar, y les damos a la gente una visión de Dios que es segura y reconfortante.

Dennis: Es la responsabilidad de los padres la de realmente implantar en sus hijos este temor de Dios que incluye todo, este pavor santo, este terror del que hemos hablado, de la misma manera en que implantamos el amor de Dios, y esta serie que usted ha diseñado es excelente para ayudarles a los padres a hacerlo.

¿Usted aprendió su teología, su tendencia teológica, de sus padres?

RC: No, no fue así. Mis padres asistían a la iglesia, pero sólo estaban involucrados de manera nominal y nosotros íbamos a una iglesia muy liberal. Yo tuve una de esas conversiones al estilo del camino a Damasco, cuando estaba en la universidad. Fue ahí que comencé a estudiar las Escrituras y mi vida se puso de cabeza. Las primeras dos semanas después de mi conversión al cristianismo, me leí toda la Biblia. Era como una novela de misterio.

Dennis: Espere un momento. ¿Qué fue lo que hizo?

RC: Me leí la Biblia de tapa a tapa.

Dennis: ¿En dos semanas?

RC: En dos semanas. Era como si no pudiera hacer nada más. Un día estaba leyendo a media noche y recuerdo que salí a los pasillos del internado en la universidad, con una tremenda agitación por dentro, porque lo que me ocurrió en aquella exposición virgen a la Biblia fue que me quedé abrumado por el Dios del Antiguo Testamento. Y me di cuenta, en mi simple entendimiento, en esta lectura inicial, que este Dios está hablando en serio.

Dennis: Así es.

RC: Y me di cuenta que yo estaba luchando con la idea de que el hecho de rendir toda mi vida a este Dios significaba que no habría vuelta atrás. Ahí se acababa todo.

Roberto: Ayúdenos a saber en qué punto, teológicamente, podemos sentirnos cómodos con la acción de dejar ir a nuestros hijos. ¿Cuál es el núcleo que debemos tejer en ellos como padres, antes de sentir que podemos dejarlos ir confiadamente?

RC: Bueno, mi hijo, si puedo referirme a mi propia familia, tiene más de 30 años. Él se graduó de un seminario y trabaja en una empresa teológica. Pero si usted le pregunta en qué punto tuve que dejarlo ir para que vuele por su cuenta, teológicamente, él responderá rápidamente: "Todavía no lo ha hecho". Así que no estoy seguro. Creo que es a la edad que ellos tengan cuando yo muera.

Pero vivimos en esta cultura que busca que sean las instituciones las que cumplan con nuestras necesidades personales. Queremos que sea el gobierno el que se encargue financieramente de nosotros. Queremos que el sistema de escuelas públicas nos cuide educacionalmente. Por eso,¿de qué estamos hablando aquí, sino de la familia? Y cuando veo la visión bíblica de la cultura en el mundo, no es un cliché decir que la unidad primaria de la sociedad, como Dios lo ha ordenado, es la familia.

Y cuando usted lee el Shemá en el Deuteronomio, el llamado soberano, o ese llamado atemorizante: "Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas", y así sucesivamente, que es lo que Jesús identifica como el Gran

Mandamiento. Jesús dijo que hay mandamientos y también está el Gran Mandamiento. Tenemos que ponerle una gran atención y debemos darle un gran peso a esto.

Y si usted ve el pasaje en Deuteronomio 6, la mayoría de nosotros lee el Shemá y se detiene después de la declaración del Gran Mandamiento, pero si vamos más adelante, podremos ver todo el programa: "Incúlcaselas continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes". Dice también: "Átalas a tus manos como un signo; llévalas en tu frente como una marca; escríbelas en los postes de tu casa y en los portones de tus ciudades". La idea central de este pasaje es que el padre es responsable y tiene que hacer una prioridad diaria el inculcarles a los hijos un claro entendimiento del carácter de Dios.

Cuando escucho a los cristianos, a los que se profesan como cristianos, decir: "Bueno, no les voy a enseñar a mis hijos, voy a decidir que ellos decidan por sí mismos cuando tengan la edad para hacerlo", abdicando así su responsabilidad como cristianos, eso me espanta. Yo creo que la mayoría de cristianos desean enseñarles a sus hijos las cosas de Dios, pero no saben cómo hacerlo y no sabría cómo decirles la manera. Quiero decir, puedo ayudarles a proveer materiales, y la Iglesia puede ayudar, pero en realidad, tenemos que hacer un trabajo de apoyo. La Iglesia sólo puede ser un apoyo.

La instrucción debe darse en el hogar. Si no se da en el hogar, entonces no va a darse.

Dennis: Y en realidad, toda la vida en el hogar es educación teológica.

RC: Totalmente de acuerdo. Yo estoy involucrado en la formación de una escuela cristiana clásica donde vamos a tratar de reconstruir un trívium y un quádrivum medieval donde se enseñará latín en el tercer grado, esa clase de cosas, de modo que estamos analizando el currículo y esas cosas.

Pero en medio de ese proceso, una de las cosas que estamos considerando es la pregunta de cuánto tiempo hay que dedicar a las tareas en casa. Y mi posición es que no debería haber ninguna tarea. No creo que deberíamos capturar la mente de los niños en un síndrome de cárcel que continúa todo el día, todos los días.

El punto es el siguiente: Cuando su hijo sale de la escuela, su mente no se pone a dormir. El aprendizaje no termina. El aprendizaje continúa mientras el niño está despierto y consciente. No quiero tomar ese tiempo que tienen con la familia y robarlo para la escuela.

Dennis: ¡Muy bien pensado!

RC: Creo que es muy importante que, en las pocas horas que les queden, no tengan ningún estorbo, que estén libres para un intercambio y una experiencia de aprendizaje real, incluso si se trata solamente de una experiencia en la que ven el ejemplo de las demás personas de la familia.

Dennis: Me encanta el mensaje que está enviando y es que debe haber una conexión entre las relaciones de la familia. La vida en el hogar no puede siempre ser solamente acerca de tareas, de hacer cosas. Y, obviamente, estamos enseñando en el camino y uno puede enseñar mientras hacen las tareas, pero realmente usted está hablando acerca de dar el tiempo para esas relaciones, para ese tiempo de quietud, para que se dé la interacción alrededor de la mesa, ¿no es así?

RC: Dennis, ayer recibí un mensaje de mi oficina en Orlando que decía que tengo que llamar a alguien que ha estado involucrado en nuestro ministerio por muchos años. Él es un empresario con mucho poder y vive ahora bastante lejos, pero la noticia que a mí me dieron fue que estaba muy enfermo.

Así que apenas regresé a mi habitación, lo llamé. Él se acercó al teléfono y me explicó que la semana pasada descubrieron que él tiene una enfermedad del corazón sumamente rara y el pronóstico es que es incurable, de modo que tiene de uno a cinco años de vida.

Este hombre tiene entre 58 y 62 años, me parece. Y yo le dije: “Bueno, amigo, ¿qué puedo hacer?” Y él me dijo: “Yo le llamé porque quiero que me asesore en una cosa”.

Mi corazón se encogió. Yo no había pasado por algo así. Puedo tratar de ayudar con lo que sabemos de las Escrituras y lo que nos viene de Dios, pero conversamos y fue tan estimulante escuchar cómo él está enfrentando la situación y cómo habla tan abierta y sinceramente sobre lo que está enfrentando.

Y hablamos sobre diferentes temas y simplemente hice una observación. Le dije: "Amigo, mientras más mayores nos ponemos, dos cosas se van volviendo cada vez más importantes y esas dos cosas realmente importantes son mi relación con Dios y, en segundo lugar, mi relación con mi familia".

Mientras más mayor me pongo, todo lo demás palidece en importancia, en comparación con esas dos relaciones. En el transcurso de la conversación, este hombre me dijo: "RC, deténgase, por favor. Ya he escuchado lo que necesito saber por ahora. Esa es la asesoría que necesitaba. Eso es lo que voy a hacer con el tiempo que me queda, voy a disfrutar mi relación con Dios y mi relación con mi familia".

Roberto: Gracias por sintonizar el programa de hoy. Le invitamos a sintonizar el siguiente programa de Vida en familia hoy. Si desea conocer más de nuestro ministerio visite vidaenfamiliahoy.com.

Estuvimos junto a usted Vicente Vieira como Dennis Rainey, y quien les habla Duval Rueda interpretando a Roberto Lepine. Que Dios le bendiga.